proponemos. Damos principio al presente estudio consignando la primera causa jurídica que asiste á la Religión, sorprenijida en la naTurale¿<i íntima del espíritu. Estn formación psicológica de hi Religión en el hombre^ ser¿l una biise íundíimenlal del derecho religioso, contra los conatos cada día mis pronunciados de negar personalidad jurídica A la Religión de Jesucristo,

En lo m^ts íntimo de la naturaleza humanase descubre un deber y un derecho: el deber que se impone por la ley eterna y natural en sus relaciones con Dios, y el derecho que faculta para cumplir con este compromiso de naturaleza. He aquí un juicio que conceptúo el nic'is fundamental para resolver los coniUi.105 iodos que se originan de las relaciones entre personas, cuaiis y acciones. Una vez consolidada la aserción de que, "el hombre es necesariamente religioso,,, fácil seríi establecer sobre tan sólido principio el cdiíicio todo del derecho religioso con sus mí:\s espontáneas manifestaciones de orden utoral^ colisión jnrídicíi, etc. etc. que Í\ SU vez se constituyen principios de ulteriores consecuencias.

• Tertuliano en su áureo libro 'De testimonio ánlmíc,, ofrece abundancia y riqueza de argumentos psicológicos para afirmor sobre solida base que el *alma es naturalmente cristiana*. Dejando í parte tan rico venero, nosotros, para constituir el primer orden jurídico que en la esfera de la religión y de la metafísica existe, iremos á sorprender al hombre en lo más íntimo de su ser y en sus principios de naturaleza, ya extrínsecos, ya intrínsecos según los asigna toda íilosofia sensata.

Basta saludar cualquier libro de Metafísica para ver que todo cuanto somos y tenemos lo hemos recibido de Dios. *De*jando á parte las notas Intrínsecas que constituyeií la esencia metafísica, las cuales no dependen en modo alguno de la V9-